

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



“EMOCIONES POSITIVAS EN DOS GRUPOS DE NIÑOS DE 9 Y 11 AÑOS EN CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DIFERENCIADAS”

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología
Presentado por la Bachiller en Psicología

Merino Melgar, Carmen Victoria

Asesor:

Dr. Héctor Hugo Sánchez Carlessi

Lima - 2021

Dedicatoria

*Dedico con el mayor de los afectos este trabajo, a mis padres,
a mi asesor, a cada uno de los participantes que conformaron la muestra
que hicieron posible este estudio. Y en especial, a la persona que siempre confió y
creyó en mí, la Lic. Soledad Gavidia*

Agradecimientos

A cada persona que estuvo presente en el proceso de desarrollo de este estudio, no solo de forma física, sino también a aquellas, que a pesar de la distancia o de las circunstancias me brindaron su apoyo y las herramientas para hacer posible la realización de esta investigación.

A mi asesor, Dr. Hugo Sánchez Carlessi, por su guía, dedicación y paciencia en el desarrollo de cada capítulo del presente trabajo de investigación. Al Dr. Reynaldo Alarcón Napurí, quien me enseñó la importancia de la investigación científica en el campo psicológico.

A Víctor Maximiliano Merino Gutiérrez, mi padre, por su apoyo, fuerza y motivación en cada paso que decido dar.

A Carmen Melgar Ortega, mi madre, por todo el inmenso cariño y dedicación que siempre guarda en mí.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda una temática poco investigada en la realidad peruana, la cual se sustenta desde una perspectiva basada en la psicología de carácter preventiva como instrumento de reforma dentro de la problemáticas más comunes de la sociedad y salud mental. Así, esta investigación consiste en el análisis comparativo de la experiencia emocional positiva y cuatro emociones consideradas también positivas en dos grupos de niños, cuyas edades fluctúan entre los 9 y 11 años de edad, en función de las condiciones socioeconómicas de cada grupo: alta y baja. Para ese fin se empleó la escala de emociones positivas de Laura Oros, la cual mide a través de 23 ítems la experiencia emocional positiva considerando cuatro dimensiones: alegría y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal.

Como se mencionó líneas anteriores, el estudio de las emociones positivas en el Perú es poco explorado a diferencia de otros países de Latinoamérica. Es en base a ello, nació la motivación de estudiar estas variables con el objetivo de prevenir y promocionar conductas saludables desde la infancia a través del reforzamiento de emociones positivas, sobretodo en poblaciones vulnerables como las que viven en situación de pobreza y pobreza extrema.

Se consideró el factor socioeconómico, como medio comparativo entre los grupos de estudio ya que este constituye una variable importante en la mayoría de los peruanos, y sobre las cuales se ha investigado poco desde una perspectiva psicológica, a excepción de los estudios realizados por el Dr. Alarcón en la publicación de su libro “Psicología, pobreza y subdesarrollo” en 1988. Sin embargo, estos estudios no han considerado a los

niños como objeto de estudio y de transformación positiva para la sociedad en que se vive.

Con este fin, se busca, pues, fomentar otros estudios que profundicen en la temática y motivar en los psicólogos la elaboración de estrategias de intervención basadas en la promoción de emociones positivas como factor relevante en la formación de la personalidad de los niños, y por ende, de la adopción de conductas saludables en ellos, que genere en un futuro no muy lejano posibilidades de desarrollo positivo en nuestra sociedad.

En este sentido, el desarrollo de la presente investigación consta de seis capítulos. En el primero se especifica el planteamiento del estudio, en el cual se exponen los objetivos, tanto general como específicos, la importancia, justificación y límites de la investigación. En el segundo capítulo se presenta el marco teórico, considerando el marco histórico, investigaciones relacionadas al tema, bases teóricas-científicas del estudio y la definición de términos básicos. Por otro lado, en el tercer capítulo se exponen las hipótesis y variables de estudio, seguido del cuarto capítulo, en el cual se explican método de investigación incluyendo el diseño, población y muestra de estudio, así como las técnicas e instrumentos requeridos y los procedimientos para la recolección y procesamiento de los datos. El capítulo quinto se centra en la presentación, análisis e interpretación de los datos obtenidos. Por último, en el sexto capítulo se muestra el resumen y conclusiones del estudio.

ÍNDICE

Pág.

CAPITULO I.....	12
PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	12
1.1. Formulación del problema	12
1.2. Objetivos	15
1.2.1. Objetivo general	15
1.2.2. Objetivos específicos	15
a. Importancia y justificación del estudio.....	16
b. Limitaciones de la investigación	17
CAPITULO II.....	18
MARCO TEORICO.....	18
2.1. Investigaciones relacionadas con el tema	18
2.1.1 Investigaciones internacionales.....	18
2.1.2 Investigaciones nacionales	22
2.2. Bases teórico-científicas del estudio.....	23
2.2.1. Conceptualización de la Pobreza.....	23
2.2.2. Pobreza y sus implicancias en población infantil.....	26
2.2.3. Diferencias socioeconómicas en el Perú	27
2.2.4. Niveles socioeconómicas y su asociación con factores psicológicas y sociales	29
2.2.5. Emoción.....	31
2.2.6. Psicología Positiva.....	30
2.2.7. Emociones positivas	32
2.2.7.1. Alegría y gratitud	34

2.2.7.2.	Serenidad.....	34
2.2.7.3.	Simpatía.....	34
2.2.7.4.	Satisfacción personal.....	34
2.2.7.5.	Efectos de las emociones positivas	35
2.3.	Definición de términos básicos.....	36
CAPITULO III		38
HIPOTESIS Y VARIABLES		38
3.2.	Hipótesis	38
3.2.1.	Hipótesis General	38
3.2.2.	Hipótesis específicas.....	38
3.3.	Variables	39
3.3.1.	Variables de estudio.....	39
3.3.2.	Variables comparativas.....	39
3.3.3.	Variables a controlar.....	39
CAPITULO IV.....		42
MÉTODO		42
4.1.	Tipo de investigación.....	42
4.2.	Diseño de investigación	42
4.3.	Población de estudio	43
4.4.	Muestra de investigación	43
4.5.	Técnicas e Instrumentos de recolección de datos	45
4.6.	Procedimientos para la recolección de datos	47
4.7.	Técnicas de Procedimiento y análisis de datos	48
CAPITULO V		49
RESULTADOS OBTENIDOS		49
5.1.	Presentación de los datos	49
5.2.1.	Análisis de los datos mediante estadística descriptiva.....	49

5.2. Análisis de los datos mediante Estadística inferencial	53
5.3. Interpretación o discusión de resultados	56
CAPITULO VI.....	61
6.1 Conclusiones generales y específicas	61
6.2. Recomendaciones	62
6.3. Resumen.....	62
6.4. Abstract.....	63
REFERENCIAS	64
ANEXOS	70
Anexo A. Cuestionario Infantil de Emociones Positivas.....	70
Anexo B. Consentimiento Informado	72

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Estructura socioeconómica según zona geográfica en Lima Metropolitana ..</i>	29
Tabla 2. <i>Operacionalización de la variable Emociones Positivas</i>	40
Tabla 3. <i>Operacionalización de la variable Nivel Socioeconómico.....</i>	41
Tabla 4. <i>Frecuencias y porcentajes de las características de los participantes</i>	44
Tabla 5. <i>Prueba de Fiabilidad del Cuestionario de Emociones Positivas infantil CIEP</i>	46
Tabla 6. <i>Categorización de niveles en muestra total en el Cuestionario Infantil de Emociones Positivas CIEP y sus dimensiones</i>	47
Tabla 7. <i>Frecuencia y porcentajes de los niveles de la experiencia emocional positivas según colegio de procedencia.....</i>	49
Tabla 8. <i>Frecuencias y porcentajes de los niveles de las dimensiones de la experiencia emocional positivas según colegio de procedencia.....</i>	51
Tabla 9. <i>Estadísticos descriptivos de emociones positivas y sus dimensiones según la condición socioeconómica baja y alta.....</i>	52
Tabla 10. <i>Prueba de Normalidad Kolgomoroy-Smirnov del Cuestionario de Emociones positivas y sus dimensiones</i>	53
Tabla 11. <i>Prueba U de Mann-Whitney para comparar los puntajes del Cuestionario infantil de Emociones Positivas CIEP, según condición socioeconómica.....</i>	54

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución porcentual de los niveles en emociones positivas según el colegio de procedencia	48
---	----

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Formulación del problema

La pobreza es un concepto no ajeno a la realidad del Perú, y en la mayoría de los casos, es un factor limitante, que trae como consecuencia la exclusión a una serie de variables: educación y salud de calidad, factores sociales y psicológicos, entre otros. El Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2000), señala que la pobreza refiere a la condición en la cual una o más personas presentan un nivel de bienestar inferior al mínimo socialmente aceptado. Esta condición implica la incapacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas desde la alimentación, salud, de condiciones de vivienda, educación, empleo, ingresos, gastos y llegando a conceptos más amplios como la identidad, los derechos humanos, participación popular. En este sentido, el INEI mide la incidencia de la pobreza haciendo uso de un enfoque monetario absoluto y objetivo de la pobreza, en la cual, se establece que todas las personas residentes en hogares particulares, cuyo gasto per cápita valorizado monetariamente no supere el límite de la línea de pobreza, es considerada pobre.

Según la UNICEF (2014), la población infantil comprende un total de 2200 millones de niños a nivel global. De los cuales, aproximadamente 1000 millones de ellos carecen de al menos uno de los bienes y servicios indispensables que garanticen su sobrevivencia, crecimiento y desarrollo. Incluso, se muestra que un 15 % de la población infantil se ven obligados a realizar trabajos, los cuales los hacen víctimas de la explotación económica ya que se vulnera su derecho a aprender y jugar como parte importante de su desarrollo. Además, los niños más pobres presentan tres veces menos probabilidades a comparación

que los ricos en tener la atención de un especialista en obstetricia, generando un aumento en el riesgo de sufrir complicaciones en labor de parto. Es decir, tiene tres veces menos probabilidades de nacer. Todas estas condicionantes descritas terminan afectando su crecimiento, tanto físico, cognitivo y sociocultural, como su desarrollo emocional.

En el Perú, según la UNICEF (2018), el 30.2 % de niños, niñas y adolescentes se encuentran en condición de pobreza monetaria, sin mencionar al total que sufren pobreza multidimensional, la cual apela a un concepto más allá de la falta de ingresos económicos. Refiere, pues, a la vulneración del derecho a la salud, afectando su bienestar ante el incremento de posibilidades de desarrollar anemia u otras enfermedades a causa de la falta de servicios básicos como el acceso al agua y saneamiento, entre otros.

La pobreza multidimensional, termina afectando de forma irreversible en especial a la niñez puesto que los envuelve en diversas situaciones como la falta de oportunidades, que repercute en un incremento de probabilidades de encabezar familias pobres en un futuro. (UNICEF, 2018). En este sentido, la pobreza, la salud y nutrición deficiente, la violencia, la ausencia de estímulos durante la niñez, el abandono físico y afectivo y el trato inadecuado de los padres funcionan como limitantes en el desarrollo de capacidades en los niños, lo cual se evidenciará en la adolescencia y posteriormente en problemáticas de tipo social. Todos estos factores afectan altamente el bienestar infantil, perjudicando su desarrollo emocional convirtiéndolos en individuos frágiles tanto psicológica y físicamente, susceptibles a experimentar más desajustes a comparación de otros niños con mayores recursos socio ambientales. (Rodríguez, et al. 2006; en Cervantes, Fajardo, & Buenahora, 2015)

En este escenario, la psicología positiva brinda alternativas de estudio centradas en la comprensión de la influencia que ejercen las experiencias emocionales en las interrelaciones que se forman con los demás. No obstante, su abordaje no ha cubierto de

forma suficiente a la población infantil, priorizando su estudio en población adulta o adolescente. (Cervantes, Fajardo, & Buenahora, 2015) Esta realidad, se evidencia en el ámbito peruano, donde la exploración de las emociones positivas en los niños como fuente de intervención para la solución e problemáticas psicológicas es aún una temática por descubrir por parte de muchos profesionales del área psicológica y de salud. A pesar de que en Perú actualmente se desarrollan lineamientos por parte del MINSA (2004), orientados en la promoción de salud con el fin de garantizar la equidad en salud en la población mediante el fortalecimiento de habilidades y capacidades de las personas con el propósito de que tengan un rol activo y de control en su salud y que ello facilite su estado de bienestar físico, mental y social.

En este sentido, Fredrickson 2000; en Oros (2009), señala que las desventajas cognitivas y emocionales que se aprecian en los niños en contextos de pobreza pueden ser minimizadas a través del fortalecimiento de las emociones positivas, puesto que estas aportan beneficios en la optimización de la salud, bienestar subjetivo y la Resiliencia psicológica. Es sobre esta línea, que se propone como recurso protector a la experiencia de emociones positivas para generar una adaptación adecuada en contextos de riesgo, lo que –con cierta precaución- sugiere que a mayor recursos que se fortalezcan, mayor podría ser la posibilidad de resistir otros estresores.

De esta manera, las emociones positivas entendidas como experiencias subjetivas de naturaleza transitoria acorde al contexto del sujeto, son aquellas en las que prevalecen la valencia del placer o bienestar. (Diener, Larser y Lucas, 2003). Y contribuyen en el fortalecimiento de las personas frente a la adversidad, protegiéndolos frente a la depresión, incluso después de haber vivenciado una experiencia realmente traumática. (Vecina, 2006)

En este sentido, la pobreza debe ser combatida no sólo de una manera asistencialista, sino también a través de la prevención y promoción de factores protectores que fortalezcan a la población desde la niñez, y así garanticen la superación de las adversidades propias de la pobreza. Así, las condiciones socioeconómicas de una población son una variable que va influir en el desarrollo holístico de un individuo. En base a lo expuesto en los párrafos anteriores, se formula el siguiente problema:

¿Existen diferencias significativas en la experiencia emocional positiva en dos grupos de niños de 9 a 11 años de edad en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

- Comparar la experiencia emocional positiva en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

1.2.2. Objetivos específicos

1. Identificar y describir los niveles de emociones positivas: alegría y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal, de dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
2. Comparar la experiencia de la emoción positiva: alegría y gratitud, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

3. Comparar la experiencia de la emoción positiva: serenidad, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
4. Comparar la experiencia de la emoción positiva: simpatía, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
5. Comparar la experiencia de la emoción positiva: satisfacción personal, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

a. Importancia y justificación del estudio

La importancia que se plantea es que con los datos obtenidos del presente estudio, se podrá tener un mayor conocimiento acerca de una variable que aqueja la realidad del Perú: la pobreza, y cómo esta genera grupos con diferentes estilos de vida y necesidades, no sólo de corte económico o sociales, sino también, psicológicas. A su vez, el conocer los niveles de experiencia de emociones positivas en una población infantil, servirá para futuras intervenciones con fines de promoción, de acuerdo a las características sociales y culturales del lugar de investigación.

Asimismo, esta investigación da pie a que se realicen otros tipos de estudios de carácter científico que profundicen más y que lleguen a investigaciones de otros enfoques, buscando una explicación a los resultados que se pueden obtener en las futuras investigaciones para poder generar conocimientos relacionados al ámbito psicológico de la pobreza y emociones positivas en el Perú.

b. Limitaciones de la investigación

Las limitaciones que se presentan en el estudio recaen en el tipo de muestreo empleado. En este caso, al optar por un muestreo intencional no aleatorio los resultados obtenidos no pueden ser generalizados a la población, limitando su interpretación a la muestra seleccionada para el estudio. Asimismo, otra limitación corresponde a la falta de investigaciones antecedentes referentes a la temática planteada, sobretudo en el ámbito nacional, ya que al tratarse de un tema novedoso a comparación de otros constructos psicologicos, su estudio aún no ha sido lo suficientemente abordado.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1. Investigaciones relacionadas con el tema

2.1.1 Investigaciones internacionales

Dentro de las investigaciones antecedentes en el ámbito internacional, no se reportaron estudios recientes, que se encuentren dentro del margen de los 5 años de antigüedad, y que abordaran la variable de emociones positivas en específico con el mismo diseño establecido en el presente estudio; no obstante, se presentan a continuación los estudios que dentro de sus objetivos consideran la variable socioeconómica en niños, e incluso, en alguno de ellos, las emociones positivas con un rango de antigüedad superior al señalado líneas atrás a excepción del desarrollado por Richaud y Mesurado.

Richaud & Mesurado (2016), elaboraron una investigación en la cual se propusieron analizar en qué medida las variables de prosocialidad y agresividad predicen las emociones positivas comprendidas en la alegría y gratitud, serenidad y satisfacción personal, la empatía con dimensiones en toma de perspectiva y preocupación empática, y la autoeficacia social. Los participantes comprenden a 221 niños en edades entre los 10 y 13 años, de nivel socioeconómico medio y pertenecientes a escuelas de nivel primario de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Los resultados que se presentan, permiten afirmar que las emociones positivas y la empatía funcionan como un factor predictor de la conducta prosocial en los participantes de ambos sexos. No obstante, se observó que en los varones, la empatía predice con mayor fuerza la conducta prosocial a diferencia de las emociones positivas. En las niñas, el nivel de predicción es similar en ambas variables; sin embargo, estas inhiben la conducta agresiva, lo cual no se observó en los varones.

Cervantes, Fajardo, & Buenahora (2015), llevaron a cabo una investigación con el propósito de estudiar las emociones positivas en un grupo de 160 niños en escuelas de condición vulnerable y su relación con los factores de riesgo psicosocial. Los resultados reportados demuestran que los participantes del estudio experimentan altos índices de emociones positivas como la alegría y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal. Por último, los autores encontraron correlaciones negativas entre la edad de los participantes y las dimensiones de alegría y gratitud, y satisfacción personal.

Cohen, Caballero, Mejail, y Hormigo, (2012), exploraron, en un estudio descriptivo-correlacional, las habilidades sociales y la presencia de comportamientos antisociales, aislamiento social y sentimientos de soledad en adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán, Argentina. Para ello, emplearon un muestreo intencional formado por 106 mujeres y varones escolarizados de 5° y 6° grado. Los instrumentos utilizados fueron el BAS-3, el CC-A, el CAS y una encuesta sociodemográfica. Y con los resultados se observó la prevalencia de comportamientos de consideración por los demás, autocontrol, y liderazgo, sobre los comportamientos de aislamiento social y retraimiento. En cuanto al género, se encontraron diferencias significativas en liderazgo, siendo más alta en mujeres que en varones.

Greco & Ison (2011), analizaron, en una investigación realizada en Argentina, la incidencia de las emociones positivas en las habilidades cognitivas orientadas a la solución de problemas interpersonales. Los participantes estuvieron conformados por 120 niños y niñas provenientes de escuelas de nivel primario del estado ubicados en un entorno marginal, y con edades que fluctuaban entre los 7 y 9 años de edad. Los resultados obtenidos mediante la investigación señalan que los participantes con elevados valores de emociones positivas, muestran alternativas de solución asertivas. Asimismo, estos niños previeron consecuencias positivas y optaron por decisiones asertivas a diferencia de los

participantes con bajos valores en esta variable. Por último, las autoras concluyen rescatando la necesidad de continuar y profundizar en el estudio de las emociones positivas y las habilidades cognitivas para la solución de problemas interpersonales puesto que el fomentar conductas socialmente competentes favorecen la satisfacción personal y bienestar, lo cual representa un indicador de salud mental.

Lacunza y Contini (2009), realizaron un estudio con el objetivo de describir una serie de habilidades sociales en una muestra de 318 niños de 3 a 5 años en situación de pobreza en Argentina, centrando el estudio de las habilidades sociales para prevenir dificultades de adaptación y posibilitar el desarrollo de recursos personales en diferentes contextos. Para ello, aplicaron una Escala de Habilidades Sociales a los padres y una encuesta sociodemográfica, en el cual se consideró el nivel socioeconómico. Los no identificaron diferencias estadísticas significativas según los niveles de pobreza y el sexo de los niños. Posteriormente se analizó la cualidad de las habilidades sociales descriptas, considerándolas como un conjunto de comportamientos aprendidos que incluyen aspectos conductuales, cognitivos y afectivos, y que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado. Los resultados permiten afirmar que a pesar del contexto de pobreza, los niños participantes mostraron una serie de habilidades sociales positivas, por lo que se las considera un recurso de salud.

Schulz (2009), desarrolla una investigación correlacional y de alcance predictivo mediante el análisis de correlaciones y regresiones entre las variables propuestas, con el propósito de estudiar el funcionamiento de los recursos y vulnerabilidades relacionados a las habilidades sociales de los niños, considerando su entorno emocional y relacional. Con este objetivo, la autora seleccionó una muestra conformada por 421 niños pertenecientes a Buenos Aires, Argentina, y cuyas edades fluctuaban entre los 8 y 12

años. Las variables que se estudiaron fueron habilidades sociales, depresión, soledad, afecto positivo y negativo, calidad de la amistad provisiones relacionales y emociones positivas. Los resultados permiten establecer una relación significativa entre las variables de habilidades sociales, depresión, soledad y emociones positivas excluyendo la dimensión de serenidad; asimismo, la autora señala a las habilidades sociales como un factor predictor para la amistad, la integración e intimidad con los pares y padres, reportando una mayor predicción en el ámbito relacional a diferencia del emocional.

Oros (2008), realiza un trabajo, el cual tiene como propósito revelar algunas propuestas para sortear las dificultades que suscita la evaluación en niños escolares en riesgo por pobreza extrema. Por las características propias de este grupo social (desnutrición, pobreza de lenguaje, baja estimulación y déficit cognitivos como consecuencia de los puntos anteriores), la tarea diagnóstica se vuelve un procedimiento lento y costoso. Participaron escolares, de entre 6 y 7 años de edad, que concurrían a una escuela urbano marginal, ubicada en la localidad de Paraná, en Argentina. En este estudio se muestra el proceso de evolución y sustitución de algunos indicadores psicométricos de emociones positivas, rescatando la importancia de adaptar métodos y técnicas de exploración diagnóstica a las características de la población objeto de estudio.

Oros (2008), plantea un modelo de intervención con estrategias cognitivas y conductuales con el propósito de prever la aparición de conductas agresivas a través de la promoción de la emoción positiva serenidad en un grupo de 40 niños entre los 6 y 7 años de edad pertenecientes a un colegio incluida dentro de un Plan Nacional de Argentina de 1 000 Escuelas bajo el nivel de pobreza. Los resultados muestran una disminución significativa en las conductas agresivas a raíz de las estrategias de relajación que formaron parte del modelo de intervención para promover la serenidad.

Garaigordobil y García (2006), realizaron un estudio con los objetivos de explorar la existencia de diferencias de género en la empatía, de analizar las relaciones entre la empatía y la conducta social, el autoconcepto, la estabilidad emocional, las estrategias de interacción social, la capacidad de analizar emociones, la inteligencia y la creatividad.; así como, identificar variables predictoras de empatía. Para ello, utilizaron una muestra conformada por 139 participantes de 10 a 12 años. Entre los resultados, estos autores encontraron diferencias de género en empatía con puntuaciones significativamente superiores en las mujeres. Asimismo, los estudios sugieren que los participantes con alta empatía tenían muchas conductas sociales positivas (prosociales, asertivas, consideración, autocontrol, liderazgo), pocas conductas sociales negativas (pasivas, agresivas, antisociales, retraimiento), muchas estrategias de interacción asertivas, fueron nominados como compañeros prosociales, tenían alto autoconcepto, alta capacidad para analizar emociones negativas, alta estabilidad emocional, así como muchas conductas y rasgos de personalidad creadora. La regresión múltiple identificó como variables predictoras: alto nivel de conducta prosocial, bajo nivel de conducta regresiva y alto autoconcepto.

2.1.2 Investigaciones nacionales

En lo que respecta a las investigaciones antecedentes dentro del entorno nacional que consideren a las emociones positivas en niños como variable de estudio, no se evidencian investigaciones similares a excepción del desarrollado por Grimaldo y Merino en el 2020 el cual se presenta a continuación:

Grimaldo & Merino (2020), desarrollaron una investigación con el fin de establecer los efectos de un programa de intervención titulado “Descubriendo mis emociones” en una muestra conformada por 125 niños y niñas en edad preescolar residentes en la ciudad de

Lima. El diseño que determinaron los autores para el estudio fue cuasi experimental con un grupo de control pre test y post test. El programa que se aplicó tuvo una duración de 10 sesiones en las cuales se trabajaron las emociones positivas (alegría, interés, satisfacción y amor), emociones negativas (tristeza, ira y miedo), y las emociones morales (empatía, culpa y vergüenza). Los resultados encontrados por los autores permiten determinar diferencias significativas entre el grupo control y experimental una vez concluido el programa probando de esta forma su efectividad. Asimismo, los autores rescatan la importancia de desarrollar programas similares orientados al fortalecimiento de ámbito emocional para promover un desarrollo integral en los seres humanos.

2.2. Bases teórico-científicas del estudio

2.2.1. Conceptualización de la Pobreza

En la segunda década del siglo XXI, la pobreza se mantiene como un desafío de enorme magnitud para los países de América Latina. Un aspecto muy preocupante de la evolución de la pobreza monetaria, es su mayor incidencia en los hogares que tienen un alto nivel de dependencia, lo que trae como consecuencia una situación especial de desmedro a niños, niñas y adolescentes. (CEPAL, 2013)

La pobreza es un fenómeno que ha sido parte de la vida del ser humano desde épocas remotas. Ardila (2012), destaca que Rojas en el 2010 señala la vieja data del concepto de pobreza, y además, explica su definición etimológica: *paucus* = poco y *pariré* = engendrar. Este término se aplicaba fundamentalmente al ganado y, por corolario, a la tierra pobre o infértil. De este tipo de definición, donde se concibe la falta de capacidad o potencialidad de producir, se genera un concepto similar que se inclina fundamentalmente a la carencia de una serie de bienes y servicios básicos para la

supervivencia; definición muy abordada por distintos autores, organizaciones e instituciones de corte económico, social, y hasta psicológicos.

Alarcón (1988), en su libro “Psicología, pobreza y subdesarrollo”, señala que la pobreza indica fundamentalmente carencia de bienes materiales necesarios para la sustentación vital, presentándose en sociedades que adolecen una deficiente organización política y económica, la cual va a generar desigualdades entre los individuos que la conforman, en los aspectos económicos y sociales. Asimismo, rescata que el concepto de pobreza implica más que un estado de declive económico y una forma de injusticia social, es pues, un factor predominante sobre la conducta de los individuos, instaurando un patrón de vida entre la gente, y que se traduce en actitudes, sistema de valores, estilos de pensar, sentir, reaccionar, entre otras. Cabe señalar, que la pobreza, como fenómeno requiere un estudio bajo un enfoque multidisciplinario, tomando en cuenta características económicas, sociales, biológicas y psicológicas.

Por otro lado, desde el contexto económico peruano, el Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2000), define a la pobreza como una condición en la cual una o más personas poseen un nivel de bienestar inferior al mínimo socialmente aceptado. Esta condición se relaciona –en primera instancia- con la incapacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, posteriormente, se toma en cuenta un concepto de mayor amplitud que engloba la pobreza, y en el cual se incluye variables como la salud, las condiciones de vivienda, educación, empleo, ingresos, gastos y aspectos más vastos como la identidad, los derechos humanos, la participación popular, entre otros. Asimismo, el INEI hace referencia a tres grandes enfoques para medir la pobreza: el enfoque de la pobreza absoluta, de la pobreza relativa, y el enfoque de la exclusión social. El primer enfoque considera el costo de una canasta mínima esencial de bienes y servicios y clasifica como pobres a aquellos cuyo consumo o ingreso se

encuentra por debajo del valor mencionado. El enfoque de la pobreza relativa toma en cuenta al grupo de personas cuyo ingreso se encuentra por debajo de un determinado nivel, considerando como pobres a aquellos que perciben remuneraciones inferiores a la mitad del ingreso promedio. Por último, el enfoque de la exclusión social, considera a las personas que no pueden acceder a determinados servicios, como el empleo, la educación superior, la vivienda propia, entre otros. En este sentido, el INEI mide la incidencia de la pobreza haciendo uso del enfoque monetario absoluto y objetivo de la pobreza, en la cual, se establece que todas las personas residentes en hogares particulares, cuyo gasto per cápita valorizado monetariamente no supere el límite de la línea de pobreza, es considerada pobre.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1997), desde un enfoque más global, define la pobreza como la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable; entendiendo por ésta la posibilidad de contar con una alimentación adecuada, un lugar donde vivir y gozar de salud, además de tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, así como la posibilidad de contar con otros elementos como la seguridad personal, la libertad política y de asociación, el respeto a los derechos humanos, la garantía de poder tener acceso a un trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida comunitaria. De acuerdo a esta definición, serán pobres las personas a las que no les sea posible alcanzar un mínimo necesario establecido, también exógenamente en cada una de estas áreas. Sin embargo, se considerará como pobres a las personas que no les sea posible alcanzar el mínimo necesario establecido en cada una de las áreas descritas.

Así, Ardila en el 2011, plantea que la pobreza no es sólo un concepto económico; pues, engloba en su concepción aspectos psicológicos y de interacción social, y es bajo esta perspectiva en donde mejores y mayores respuestas se pueden hallar para explicar la falta

de eficiencia que se observa en las estrategias que se han puesto en marcha en la lucha contra la pobreza en el mundo.

2.2.2. Pobreza y sus implicancias en población infantil

La UNICEF en el boletín “La pobreza infantil en América Latina” publicado en el 2005 concluye que los niños y niñas latinoamericanos están expuestos a una doble circunstancia negativa; puesto que forman parte de sociedades muy desiguales, las cuales no les brindan las mismas oportunidades; y que además, viven en sociedades con menores recursos, generando que una proporción muy elevada de ellos no tenga acceso a niveles mínimos de consumo básico en alimentación, salud, vivienda, educación y recreación; así, su posibilidad de bienestar presente y futuro se ven severamente limitadas, y la situación de pobreza y desigualdad se reproduce en el tiempo. En ese mismo marco en el 2010, señala que los niños y niñas en situación de pobreza infantil que pertenecen a grupos sociales donde las probabilidades de enfrentar privaciones son mayores, deben ser objeto de acciones afirmativas en el marco de políticas universales.

Lemos (2009), refiere que autores como Fonagy, Steele, M., Steele, H., Higgitt & Target en 1994 establecieron que la pobreza por sí misma es una condición que produce dolor y estrés, sobretodo en los infantes, y que incluso, es considerada como perniciosa, al igual que el vivir con padres que padecen patologías mentales severas. En este sentido, muchos autores convienen en que los efectos perjudiciales de la pobreza afectan principalmente a los niños, debido a su vulnerabilidad; exponiéndolos a riesgos en los diferentes aspectos como físicos, mentales y sociales.

Asimismo, Oros (2009), manifiesta que la pobreza es una situación que conlleva gran riesgo psicológico, ya que engloba factores que al combinarse, amenazan la salud mental y física, de manera especial en los niños. Así, Oros, refiere lo expuesto por Richaud de

Minzi en el 2007, quien citando a diversos autores acentúan el efecto perjudicial que trae como consecuencia la pobreza sobre el desarrollo del cerebro y los procesos cognitivos. De igual manera, otros autores como Sameroff, Bartki, Baldwin, Baldwin y Seifer en 1998 – como señala Oros- mencionan que la exposición a una mayor cantidad de factores de riesgo durante la infancia debilita el desarrollo socioemocional y aumenta la probabilidad de desajuste psicológico; de manera que, vivir con bajos ingresos facilitaría también el desarrollo de una baja autoestima, el bloqueo de aspiraciones, la frustración, el fatalismo y una baja sensación de eficacia y control personal. Esto puede atribuirse a que los principales modelos de identificación de los niños en situación de pobreza; es decir, los padres, proveen una escasa estimulación emocional, generando en los niños una probabilidad más lata de desarrollar alteraciones emocionales como irritabilidad, depresión o ansiedad.

Siguiendo a Oros (2009), se considera que la infancia representa una etapa de dependencia familiar, descubrimiento y exploración, escasas responsabilidades y predominio de juegos y dibujos; no obstante, el nivel de oportunidades de un niño que se encuentre inmerso en un contexto sociocultural de pobreza establece enormes diferencias. Así, estas condiciones adversas pueden incrementar la vulnerabilidad del niño afectando su desarrollo posterior, volviéndolos frágiles psicológica y físicamente, y con una predisposición a padecer más desajustes en comparación con otros niños nacidos y criados en mejores condiciones socioambientales y de salud. Todo esto, a pesar de la extraordinaria fortaleza y adaptabilidad que caracterizan a los niños en general.

2.2.3. Diferencias socioeconómicas en el Perú

El nivel socioeconómico refiere un grupo significativo de individuos que coinciden en cuanto a condiciones de índole económicas y sociales, y que crean diferencias y

similitudes entre ellas con otros sujetos. Para efectos de esta clasificación, se considera variables tales como la educación del jefe de hogar, la posesión de bienes, tipo de piso de la vivienda y el hacinamiento, comprendiéndolo como la cantidad de personas que habitan en el hogar y el número de habitación del mismo. (IPSOS, 2011)

Esta clasificación, da lugar a 5 niveles socioeconómicos: A, B, C, D, y E. El NSC A, se caracteriza en poseer ingresos de aproximadamente 12, 600 soles con un gasto mensual del 62 %. El NSC B, por su parte, presenta ingresos promedios de 7, 020 soles con un gasto mensual del 68 %. Por otro lado, el NSC C tiene como ingresos aproximados al mes un total de 3, 970 soles con un gasto mensual del 75 %. En cuanto al NSC D, este presenta un ingreso promedio al mes de 2, 480 soles con un gasto mensual del 80 %. Por último, el NSC E, presenta un ingreso promedio de 1300 soles al mes, con un gasto mensual del 87 %. Cabe agregar que dentro de las características en del jefe de hogar de las familias pertenecientes al NSC A Y B son en promedio profesionales con estudios universitarios completos, mientras que el jefe de hogar de familias del NSC C y D, presentan en promedio estudios de secundaria completa y en lo que respecta al NSC E, presentan estudios inconclusos de nivel primario. (IPSOS, 2020)

Por otro lado, el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico CEPLAN (2017), señala en su informe que el distrito de Miraflores presenta uno de los índices más bajos de pobreza total, siendo estos 188 personas (0.2 %), y siendo –a su vez- el único distrito del departamento de Lima que no presenta ninguna persona en estado de pobreza extrema (0.0%). Por el contrario, Villa María del triunfo, es uno de los distritos con mayor incidencia de personas en estado de pobreza total, siendo estos 96, 407 personas (20.7%), y –además- posee 4, 157 personas en estado de pobreza extrema (0.9%).

Asimismo, el CPI (2019) presentó un estudio en el cual se clasifica a la población de Lima Metropolitana en función de su nivel socioeconómico reportando que los distritos de

Miraflores, San Isidro, San Borja, Surco y la Molina son los que presentan mayor porcentaje de familias ubicadas en el NSC A. A continuación se muestra esta clasificación en la siguiente tabla:

Tabla 1

Estructura socioeconómica según zona geográfica en Lima Metropolitana

Zonas	Nivel Socioeconómico %				
	A	B	C	D	E
1. Puente Piedra, Comas, Carabaylo	0	14.6	39.7	36.6	9.1
2. Independencia, Los Olivos, San Martín de Porras	2.1	28.3	47.6	19.9	2.1
3. San Juan de Lurigancho	1.1	21.5	44.6	25.3	7.5
4. Cercado, Rimac, Breña, La Victoria	2.5	29.9	43.9	21.5	2.2
5. Ate, Chaclacayo, Lurigancho, Santa Anita, San Luis, El Agustino	1.4	11.6	45.6	33.3	8.1
6. Jesús María, Lince, Pueblo Libre, Magdalena, San Miguel	16.2	58.1	20.5	3.5	1.7
7. Miraflores, San Isidro, San Borja, Surco, La Molina	35.9	43.2	13.6	6.3	1
8. Surquillo, Barranco, Chorrillos, San Juan de Miraflores	2	29.1	48.8	17.3	2.8
9. Villa El Salvador, Villa María del Triunfo, Lurín, Pachacamac	0.5	7.9	52.2	31.6	7.8
10. Callao, Bellavista, La Perla, La Punta, Carmen de la Legua	1.4	19	46	24.4	9.2
11. Cieneguilla y Balnearios	0	9.9	47.6	32.7	9.8

(Fuente: CPI, 2019)

2.2.4. Niveles socioeconómicas y su asociación con factores psicológicas y sociales

Alarcón (2009), aduce que el nivel socioeconómico se encuentra relacionado directamente con la satisfacción personal; sin embargo, esta relación no sería tan fuerte como se supone. Asimismo, Alarcón en su estudio encontró que las personas en situación de pobreza extrema en un 51 %, manifestó sentirse insatisfecho. Así, se observó que la insatisfacción respecto con su vida social fue más amplia en las personas en situación de pobreza extrema, en comparación de los demás grupos sociales en quienes no se evidenciaron un nexo asociativo de manera significativa entre el nivel socioeconómico y la vida social.

Siguiendo con Alarcón (2009), los niveles socioeconómicos presentan correlaciones con el bienestar subjetivo, incluso, en algunos estudios se evidenció que las personas oriundas de países ricos, experimentan mayores niveles de felicidad que las personas de países menos ricos. En contradicción a esto, también se han reportado estudios donde se muestran que países ricos incrementan la cantidad de sujetos que se sienten insatisfechos con la vida, llegando al suicidio y otras problemáticas de índole psicológico. Sin embargo, Alarcón aduce la existencia de un límite de ingreso económico que facilite una vida feliz donde se cubran las necesidades del individuo. En este sentido, el ingreso económico representa un aspecto relevante en los niveles socioeconómicos y estos favorecen la felicidad.

Por otro lado, León (2002), en Vargas y Basten (2013), refiere que el desarrollo emocional de los niños recibe la influencia de diversos factores como lo son el espacio sociocultural puesto que es a través de ellos que los valores, actitudes y expectativas que se tienen respecto al desarrollo del niño, se transfieren.

2.2.5. Psicología Positiva y las emociones

2.2.5.1. Psicología Positiva

Alarcón (2009), explica que la psicología positiva se constituyó formalmente en los años 2000 con autores como Seligman y Csikszentmihalyi (2000), quienes refieren que la psicología desde su concepción como ciencia se ha encargado del estudio del funcionar humano enfermo, mediante la investigación de problemáticas como la ansiedad, frustración, agresividad, histerias, fobias, temores, traumas, cólera, tristeza, obsesiones, y demás. Esta casi exclusividad de la psicología por el estudio de la patología de la conducta se podía justificar a causa de los años de postguerra que se han presentado y que han generado como consecuencia el desarrollo de graves trastornos conductuales. No obstante, esta insistencia en abarcar la conducta anormal ha generado el descuido del estudio del ser humano como totalidad en el que se expresan también cualidades positivas. Siguiendo con Alarcón (2009), la psicología positiva se orienta a un cambio de enfoque cuyo propósito sea el promover un mejoramiento en la calidad de vida con el fin de prevenir la aparición de psicopatologías. Ello mediante el estudio de aspectos positivos tales como cualidades, fortalezas y virtudes del ser humano. Cabe señalar, que este modelo, no busca el abandono de la psicología por el estudio de experiencias negativas, puesto que la investigación en estas temáticas también son necesarias para atender las problemáticas del ser humano. Así, la psicología positiva funciona como un complemento de la psicología negativa, no un reemplazo.

2.2.5.2. Emoción

Reeve (2010), afirma que las emociones se presentan de forma típica frente a eventos vitales relevantes. Estas al ser activadas van a propiciar los sentimientos, preparando al cuerpo para la acción y propiciando estados motivacionales que pueden ser reconocidos a través de las expresiones faciales. En este sentido, para el autor las emociones son multidimensionales, pues estas se comprenden como fenómenos sociales subjetivos,

biológicos e intencionales. Es decir, son subjetivas ya que nos brindan particularidad en el sentir; asimismo, son biológicas ya que sus respuestas trasladan la energía que facilitan la adaptación del cuerpo a las diversas situaciones que debemos enfrentar; son agentes intencionales puesto que guardan una finalidad. Y, son sociales ya que transmiten información a los demás a través de señales faciales, posturales y vocales.

Por otro lado, de acuerdo con Fernández, García, Jiménez, Díaz y Domínguez (2012), la emoción conlleva un proceso psicológico que facilita la adaptación y respuesta al ambiente. En este sentido, la adaptación viene a ser la principal función de la emoción. Así, cuando se entiende a la emoción como un proceso, esta supone una sucesión de condiciones desencadenantes, lo que se entiende como estímulos relevantes, distintos niveles de procesamiento a nivel cognitivo, entendidos como procesos valorativos, cambios a nivel fisiológico entendidos como activación, y por último, patrones expresivos y de comunicación entendidos como expresión emocional.

2.2.5.3. Emociones positivas

Barragán & Morales (2014), destacan lo referido por Diener, Larsen y Lucas (2003), quienes sostienen que las emociones positivas comprenden a aquellas en las que prevalecen la valencia del placer o bienestar. Son, además, experiencias subjetivas de naturaleza transitoria que van acorde a las circunstancias de la persona, las cuales requieren de mínimos recursos para su afrontamiento. De esta manera, las emociones positivas conducen a la felicidad mediante el desarrollo de las fortalezas y virtudes personales.

Fredrickson en el 2000, (citado por Oros, 2009) señala que las emociones positivas pueden optimizar la salud, el bienestar subjetivo y a resiliencia psicológica, lo que sugiere que las desventajas cognitivas y emocionales que se aprecian en los niños en contextos

de pobreza pueden ser minimizadas a través del fortalecimiento de las emociones positivas.

Vecina (2006), explica que Fredrickson (2001) ha propuesto la teoría abierta y construida de las emociones positivas, en la cual señala que las emociones tales como la alegría, entusiasmo, satisfacción, orgullo, complacencia, entre otros, generan amplios repertorios de pensamiento que se suscitan en el accionar de los sujetos, y que facilitan recursos físicos, intelectuales, psicológicos y sociales que ayuden a enfrentar eventuales situaciones críticas.

En base a ello, se propone que el fortalecimiento de recursos protectores como la experiencia de emociones positivas o el desarrollo de habilidades sociales competentes, podría facilitar una adaptación adecuada en contextos de riesgo, lo que –con cierta precaución- sugiere que a mayor recursos que se fortalezcan, mayor podría ser la posibilidad de resistir otros estresores. (Oros, 2009).

Así, Vecina (2006) expone que las emociones positivas contribuyen a hacer más resistentes a las personas frente a la adversidad, ayudan a construir resiliencia psicológica, protegen frente a la depresión, incluso después de haber vivenciado una experiencia realmente traumática.

De acuerdo con Seligman (2002), las emociones positivas pueden centrarse en el pasado, presente y futuro. En este sentido, las emociones positivas del pasado comprenden a la satisfacción, la complacencia, la realización personal y el orgullo. Mientras que la alegría, el éxtasis, la tranquilidad, el entusiasmo, la euforia, el placer, la elevación y la fluidez son consideradas emociones positivas del presente. Finalmente, las que se relacionan al futuro, abarcan al optimismo, la esperanza, la fe y la confianza.

Por otro lado, en el 2014 Oros, propone de manera general, cinco emociones positivas que demostraron ser empíricamente relevantes al evaluar a niños, en estudios previos. Estas emociones seleccionadas por Oros comprenden a la alegría, la gratitud, la serenidad, la simpatía, y la satisfacción personal.

2.2.5.3.1. Alegría y gratitud

Oros (2014), explica que la alegría se traduce en una intensa emoción positiva, la cual es desencadenada por situaciones de vida satisfactorias y por aproximaciones significativas orientadas a las metas personales. Así, comprende un estado general de contentamiento, diversión y regocijo, encontrando en la risa su expresión máxima. De igual manera, describe a la gratitud como una emoción empática de gran relevancia social, que retroalimenta las conductas pro sociales, ya que una persona agradecida sentirá deseos de retribuir a su benefactor.

2.2.5.3.2. Serenidad

La serenidad, por otro lado, se entiende como una emoción profunda en donde convergen la paz y confianza, experimentándose independientemente de los eventos externos, inclusive en situaciones adversas; esta facilita el afrontamiento al estrés y permite distanciarse de pensamientos que producen inquietud y angustia (Oros, 2014).

2.2.5.3.3. Simpatía

La simpatía, según Oros (2014), representa el componente afectivo de la empatía, envuelve la capacidad de sintonizar con la emoción de los demás y la inclinación de ayudar. Se basa en la preocupación por la condición emocional del otro, involucrando sentimientos de pena e interés, y el deseo de mejora del otro.

2.2.5.3.4. Satisfacción personal

Por último, la satisfacción personal, es la emoción positiva que sigue a los procesos de valoración, promoción del self y auto atribución de méritos valiosos. Se muestra como una respuesta afectiva asociada a la conformidad y a la aceptación de uno mismo, relacionándose estrechamente con el autoestima (Oros, 2014).

2.2.5.4. Efectos de las emociones positivas

Fredrickson (2001), explica que las emociones positivas funcionan como un complemento de las emociones negativas, y ambas ejercen un rol importante dentro del contexto evolutivo. De esta manera, Fredrickson menciona que si las emociones negativas nos ayudan a enfrentar problemas de supervivencia inmediata tal como el miedo que nos prepara para la huida, las emociones positivas –por su parte- facilitan la solución de situaciones referentes al desarrollo y crecimiento personal, y a la interrelación social. En concreto, las emociones negativas suscitan estilos de pensamiento que disminuyen el rango de respuestas posibles; en cambio, las emociones positivas las amplían.

Vecina (2006), cita diversos estudios de diseño experimental en los cuales se vincula el afecto positivo con una organización cognitiva más amplia, flexible y compleja puesto que este estilo de pensamiento aumenta la creatividad en la solución de problemas y mejora la toma de decisiones. Así también, se ha demostrado el vínculo entre el nivel de bienestar subjetivo con las emociones positivas. Incluso este autor destaca un estudio realizado por Danner, Snowdon y Friesen (2001), quienes estudiaron el estado de salud y la longevidad en un grupo de 180 monjas, y cuyos resultados mostraron -considerando las condiciones similares de vida de las participantes y que la única variable diferencial sería las experiencias de emociones positivas- diferencias en su estado de salud y longevidad. Se encontró, pues, que las monjas que experimentaban emociones positivas,

gozaban de mejor salud y vivían unan media de 10 años más a diferencia de las que no presentaban emociones positivas.

2.3. Definición de términos básicos

Niños de condición socioeconómica alta

Comprende a los niños que pertenecen a familias con una alta solvencia económica clasificándose en el nivel A y B con ingresos mensuales aproximados entre 4 000 a 12 660 soles; y que se encuentran cursando sus estudios en un colegio del distrito de Miraflores.

Niños de condición socioeconómica baja

Comprende a los niños pertenecientes a familias de bajo poder adquisitivo, clasificándose en el nivel D y E con ingresos mensuales aproximados entre 1300 y 2500 soles y que se encuentran estudiando en un colegio ubicado en el AA.HH. 12 de Junio en el distrito de Villa María del triunfo

Emociones positivas

Aquellas experiencias subjetivas de naturaleza transitoria en las cuales prevale la valencia del placer o bienestar y que van acorde a las circunstancias del individuo.

Emoción positiva: gratitud

Se le describe como una emoción empática de gran relevancia social, que retroalimenta las conductas pro sociales, ya que una persona agradecida sentirá deseos de retribuir a su benefactor.

Emoción positiva: serenidad

Se entiende como una emoción profunda en donde convergen la paz y confianza, experimentándose independientemente de los eventos externos, inclusive en situaciones adversas; esta facilita el afrontamiento al estrés y permite distanciarse de pensamientos que producen inquietud y angustia.

Emoción positiva: simpatía

Representa el componente afectivo de la empatía, envuelve la capacidad de sintonizar con la emoción de los demás y la inclinación de ayudar. Se basa en la preocupación por la condición emocional del otro, involucrando sentimientos de pena e interés, y el deseo de mejora del otro.

Emoción positiva: satisfacción personal

La satisfacción personal, es la emoción positiva que sigue a los procesos de valoración, promoción del self y auto atribución de méritos valiosos. Se muestra como una respuesta afectiva asociada a la conformidad y a la aceptación de uno mismo, relacionándose estrechamente con el autoestima.

CAPITULO III

HIPOTESIS Y VARIABLES

3.1. Supuestos científicos básicos

La presente investigación se sustenta en la experiencia emocional positiva de los niños en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo. Considerando que las condiciones socioeconómicas afectan, ya sea de forma positiva o negativa, el desarrollo de la vivencia emocional en los niños. En este sentido, Alarcón (2009), manifiesta que los niveles socioeconómicos se relacionan con el bienestar subjetivo; de tal manera, que estos funcionan como elementos relevantes para favorecer la felicidad.

Es con base a ello, que surge la necesidad de investigar respecto a esta problemática, sobre la cual se plantea que la experiencia emocional positiva en los niños se encuentra condicionada por los aspectos socioeconómicos que los rodea.

3.2. Hipótesis

3.2.1. Hipótesis General

H0: Existe diferencias significativas en la experiencia emocional positiva de dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

3.2.2. Hipótesis específicas

h1: Existe diferencias significativas en la experiencia de la emoción positiva: alegría y gratitud, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas.

h2: Existe diferencias significativas en la experiencia de la emoción positiva: serenidad, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas.

h3: Existe diferencias significativas en la experiencia de la emoción positiva: simpatía, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas.

h4: Existe diferencias significativas en la experiencia de la emoción positiva: satisfacción personal, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas.

3.3. Variables

3.3.1. Variables de estudio

Emociones positivas

Emoción positiva: alegría y gratitud

Emoción positiva: Serenidad

Emoción positiva: Simpatía

Emoción positiva: Satisfacción personal

3.3.2. Variables comparativas

Nivel socioeconómico:

Bajo

Alto

3.3.3. Variables a controlar

Edad: 9-11 años

Colegio de procedencia

En el siguiente cuadro se describen las variables de estudio y de comparación:

Tabla 2*Operacionalización de la variable Emociones Positivas*

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Emociones Positivas	Aquellas experiencias subjetivas de naturaleza transitoria en las cuales prevalece la valencia del placer o bienestar y que van acorde a las circunstancias del individuo	Medición que se obtiene en función de los resultados de la aplicación del Cuestionario Infantil de emociones positivas CIEP	Alegría y Gratitud	Ítems 1,2,4,10 12,13,15,18,22 y 23	Ordinal
			Serenidad	Ítems 3, 5, 9 14,17 y 19	Ordinal
			Simpatía	Ítems 6, 7,11 y 21	Ordinal
			Satisfacción personal	Ítems 18, 16 y 20	Ordinal

Tabla 3*Operacionalización de la variable Nivel Socioeconómico*

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Nivel Socioeconómico	Grupo significativo de individuos que coinciden en condiciones de índole económicas y sociales y que crean diferencias y similitudes entre ellas y otras personas	Los niños que se encuentren cursando estudios en un colegio ubicado en Miraflores y en el AA.HH 12 de junio en Villa María del triumfo	Alto	Matrícula en el colegio Santa Rita de Casia, ubicado en el distrito de Miraflores	Nominal
			Bajo	Matrícula en el colegio Manuel Casalino Grieve ubicado en el AA.HH 12 de junio en VMT	Nominal

CAPITULO IV

MÉTODO

4.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación que corresponde al presente estudio es básica de carácter sustantiva. Sánchez y Reyes (2015), refieren que las investigaciones de tipo básica conllevan a la recolección de conocimientos de la realidad con el propósito de acrecentar el conocimiento científico mediante el descubrimiento de nuevos principios y leyes. Asimismo, es de tipo transversal, ya que según los autores citados, los datos necesarios para el desarrollo de la investigación serán recopilados en un solo momento del tiempo.

4.2. Diseño de investigación

El presente estudio es de diseño descriptivo comparativo puesto que se recopiló información de dos muestras diferentes (niños de nivel socioeconómico alto y bajo) para posteriormente realizar una comparación entre las variables de estudio. Este diseño se puede representar de la siguiente manera (Sánchez y Reyes, 2015):

$$\begin{array}{l} \mathbf{M1} \text{ ----- } \mathbf{O1} \\ \mathbf{M2} \text{ ----- } \mathbf{O2} \end{array} \quad \begin{array}{l} \mathbf{O1} = \mathbf{O2} \\ \neq \end{array}$$

En donde:

M1: Niños de nivel socioeconómico alto

M2: Niños de nivel socioeconómico bajo

O1: Resultados de la experiencia emocional positiva en los niños de nivel socioeconómico alto

O2: Resultados de la experiencia emocional positiva en los niños de nivel socioeconómico bajo

4.3. Población de estudio

La población de estudio general de la presente investigación constituye a los niños de 9 a 11 años de edad, de ambos sexos, pero de condiciones socioeconómicas diferenciadas: alta y baja; para ello se empleó muestras de dos distritos diferentes pertenecientes al departamento de Lima-Perú, Miraflores y Villa María del triunfo respectivamente.

La razón por la cual se eligió tales distritos se sustenta en el informe presentado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico CEPLAN (2017), en el cual se señala que el distrito de Miraflores presenta uno de los índices más bajos de pobreza total, siendo estos 188 personas (0.2 %), y siendo –a su vez- el único distrito del departamento de Lima que no presenta ninguna persona en estado de pobreza extrema (0.0%). Por el contrario, Villa María del triunfo, es uno de los distritos con mayor incidencia de personas en estado de pobreza total, siendo estos 96, 407 personas (20.7%), y –además- posee 4, 157 personas en estado de pobreza extrema (0.9%). Asimismo, el CPI (2019), reveló que el distrito de Miraflores con otros más, presentan mayor porcentaje de familias ubicadas en el nivel socioeconómico A. Y el distrito de Villa María del triunfo presenta mayor concentración de familias en el nivel socioeconómico C y D con un 7.8 % del total en el nivel E.

4.4. Muestra de investigación

La investigación tiene como muestra objetiva a niños pertenecientes al colegio estatal Manuel Casalino Grieve, ubicado en el asentamiento humano “12 de Junio”,

perteneciente al distrito de Villa María del triunfo; y del colegio particular Santa Rita de Casia, el cual se encuentra en el distrito de Miraflores. El total de la muestra está conformado por 120 niños, distribuidos en un grupo de 58 y otro de 62 niños correspondiente a cada colegio. Asimismo, la muestra fue seleccionada de manera intencional no aleatoria, y considera a los niños de 4°, 5° y 6° del nivel primario de cada colegio.

En la tabla 4 se muestra las frecuencias de las principales características de la muestra total. Como se puede apreciar y se mencionó en el párrafo anterior, la muestra del estudio comprende un total de 120 niños. La mayor parte de ellos se encuentra cursando cuarto año de nivel primaria (50), seguido por 48 niños del quinto año, y 22 pertenecientes al sexto año de primaria. Respecto a las edades, se observa, que la mayoría de niños tienen 10 años de edad, lo que representa un 44.20% del total, seguido por los niños de 9 años, quienes representan el 39.20 % del total, y 20 niños de 11 años de edad que comprenden el 16.70 % de la muestra. Asimismo, la muestra fue recopilada de dos colegios distintos: ‘‘Manuel Rita de Casia’’, del distrito de Miraflores y ‘‘Manuel Casalino Grieve’’, perteneciente al distrito de Villa María del triunfo. Del primer colegio mencionado se tiene a 58 alumnos y del segundo 62, lo cual conforma el 48.30 % y el 51.70% del total respectivamente. Por último, se puede ver que el 52.50% (63), está conformado por el género femenino, y el 47.50% (57) restante, del género masculino.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes de las características de los participantes

	f	%
Género		
Femenino	63	52.50
Masculino	57	47.50

Colegio			
	Manuel Casalino Grieve	58	48.30
	Santa Rita de Casia	62	51.70
Edad			
	9	47	39.20
	10	53	44.20
	11	20	16.70
Grado			
	Cuarto	50	41.70
	Quinto	48	40.00
	Sexto	22	18.30
<hr/>			
n=120			

4.5. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

4.5.1. Descripción del instrumento

Se utilizó el cuestionario infantil de emociones positivas CIEP elaborada por Laura Oros en el 2014, el cual mide a través de 23 ítems la experiencia emocional positiva en niños de 8 a 12 años de edad.

4.5.2. Áreas que explora

El Cuestionario infantil de emociones positivas CIEP evalúa la experiencia emocional positiva en niños y –además- considera cuatro dimensiones:

- Alegría y gratitud
- Serenidad
- Simpatía
- Satisfacción personal

4.5.3. Validez y confiabilidad

Oros (2014), en Argentina estableció la validez del instrumento mediante el análisis factorial exploratorio, y la confiabilidad a través del coeficiente de Alfa de Cronbach , obteniendo un valor de .90, con lo cual se determinó una buena consistencia interna del instrumento y una estructura factorial coherente.

No obstante, la adaptación del instrumento a la realidad peruana fue realizada por López (2020), quien determinó las evidencias psicométricas del CIEP en niños de 8 a 12 años de Lima Metropolitana. Mediante el juicio de expertos estableció la validez de contenido del instrumento con valores del V de Aiken por encima de .80. Así también, estableció la validez de estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio dando como resultado índices de ajuste adecuados. La confiabilidad del CIEP se midió a través del coeficiente Alfa de Cronbach con un $\alpha=.91$ y Omega de McDonald $\omega=.92$ lo cual refiere valores óptimos. De esta manera, la autora concluye afirmando que el CIEP presenta evidencia empírica de validez y confiabilidad para su utilización.

Asimismo, para fines del presente estudio se procedió a aplicar el coeficiente de Alfa de Cronbach para determinar el índice de confiabilidad del Cuestionario Infantil de Emociones Positivas CIEP en la muestra estudiada obteniéndose como se muestra en la Tabla 5, un valor igual a ,819, lo cual implica que el instrumento mencionado presenta una buena confiabilidad.

Tabla 5

Prueba de Fiabilidad del Cuestionario de Emociones Positivas infantil CIEP

Alfa de Cronbach	N de elementos
.819	23

4.5.4. Aplicación y calificación

El tiempo de aplicación del instrumento puede variar entre 15 a 20 minutos y para su calificación se asigna un valor de 3 puntos a la respuesta afirmativa, valor 2 a la respuesta intermedia y valor 1 a la respuesta negativa. Para calcular un valor total de emocionalidad positiva se suman los 23 ítems de la escala. Con el fin de conseguir valores independientes para cada tipo de emoción se suman los ítems 1, 2, 4, 10, 12, 13, 15, 18, 22 y 23 para la dimensión alegría-gratitud; los ítems 3, 5, 9, 14, 17 y 19 para la dimensión serenidad; los ítems 6, 7, 11 y 21 para la dimensión simpatía; y los ítems 8, 16 y 20 para la dimensión satisfacción personal. El puntaje máximo del total de emociones positivas es de 69, del área de alegría y gratitud, 30; de serenidad, 18; de simpatía, 12; y de satisfacción personal, 9.

Así también, para obtener las normas referenciales de calificación según los puntajes obtenidos por los niños que formaron parte del estudio. Se elaboraron en base al percentil 30, 70 y 99 como puntos de corte referenciales, para la construcción de las categorías bajo, medio y alto, tal como se describe en la siguiente tabla:

Tabla 6

Categorización de niveles en muestra total en el Cuestionario Infantil de Emociones Positivas CIEP y sus dimensiones

Categoría	Pc
Alto	<29
Medio	30 al 69
Bajo	70 al 99

n=120

4.6. Procedimientos para la recolección de datos

Se solicitaron los permisos respectivos a ambos colegios para la recopilación de la información. Posteriormente se informó a los padres de familia de cada niño que participó en el estudio, a través del consentimiento informado, con el cual los mismos brindaron su aprobación para la ejecución de la investigación. Luego, se procedió a la aplicación del cuestionario seleccionado para el estudio. Cabe señalar, que este último proceso se realizó en 5 fechas distintas en un lapso de 2 semanas después de la firma del consentimiento informado.

4.7. Técnicas de Procesamiento y análisis de datos

Para el tratamiento de los datos obtenidos se utilizó el programa SPSS Statistics versión 24 para el análisis correspondiente. Para cumplir con el desarrollo de los objetivos descriptivos propuestos en la investigación, se analizaron los porcentajes de las distribuciones de frecuencia. Así también, se consideraron la media, rangos, desviación estándar y mediana como parte del análisis estadístico descriptivo de los puntajes de emociones positivas y de cada dimensión que la comprende. Con respecto a los estadísticos empleados para el análisis inferencial, se aplicó –en primera instancia- la prueba de Kolgomorov-Smirnov para establecer la normalidad en la distribución de los datos. Y una vez determinada la no normalidad en los puntajes alcanzados por los participantes en el estudio, se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney con el fin de comparar las medias de los puntajes totales para la variable de emociones positivas y sus dimensiones.

CAPITULO V

RESULTADOS OBTENIDOS

5.1. Presentación de los datos

5.2.1. Análisis de los datos mediante estadística descriptiva

Considerando las normas referencias obtenidas en base a los percentiles que permitieron la categorización de los puntajes en los niveles: alto, medio y bajo, se presentan en la tabla 7, las frecuencias por cada nivel que comprende la experiencia emocional positiva en los participantes diferenciándolos según su condición socioeconómica. Como se observa, el 43.1 % del total de niños pertenecientes en condición socioeconómica baja, se ubican en el nivel alto; mientras que el 34.5 %, en el nivel medio; y el 22-. % restante, en el nivel bajo. Así también, se evidencia que el 27.4 % del total de niños en condición socioeconómica Alta se clasifica en el nivel alto, a diferencia del 51.4 %, que se ubica en el nivel medio, y del 21.0 %, que se encuentra en el nivel bajo.

Tabla 7

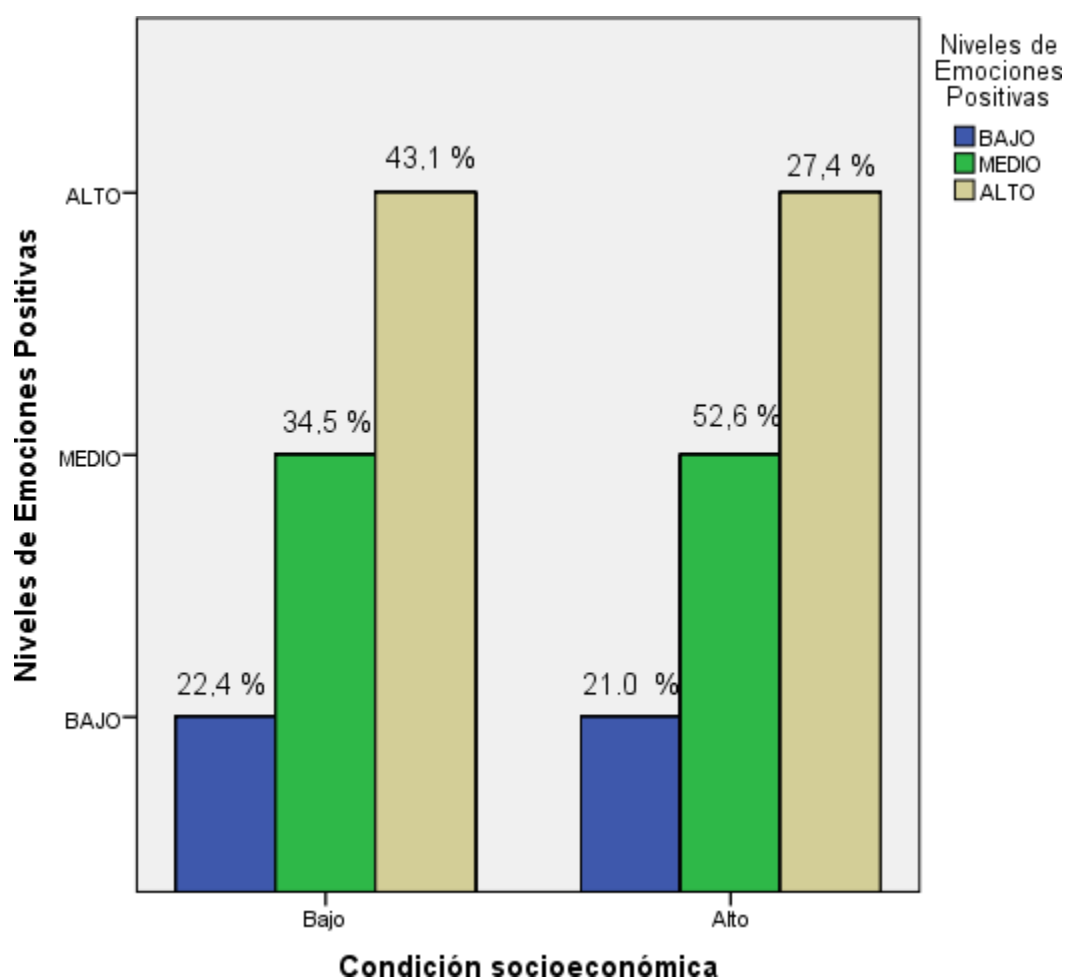
Frecuencia y porcentajes de los niveles de la experiencia emocional positivas según colegio de procedencia

Colegio	Niveles					
	Alto		Medio		Bajo	
	f	%	f	%	f	%
Emociones Positivas						
Condición socioeconómica Baja	25	43.1	20	34.5	13	22.4
Condición socioeconómica Alta	17	27.4	32	51.4	13	21.0

Asimismo, para una mejor visualización de los datos, en la Figura 1 se muestra una gráfica porcentual de los niveles alcanzados por los participantes según su condición socioeconómica: alta y baja.

Figura 1

Gráfica porcentual de los niveles en emociones positivas según condición socioeconómica



Por otro lado, en la tabla 8 se muestran las dimensiones del Cuestionario Infantil de Emociones Positivas CIEP, en la cual se observa que en la dimensión Alegría y gratitud, los niños en condición socioeconómica baja, presentan niveles Alto, Medio y Bajo en esta

dimensión, predominando el nivel Medio con un 44.8 %; no obstante, los niños de condición socioeconómica alta, presentan –también- puntajes dentro de los tres niveles descritos, de los cuales predomina el nivel alto con un 45.2 %. En la dimensión Serenidad, el nivel que sobresale es el Alto con el 50 % y el Medio con un 46.8 % para los niños de condición socioeconómica bajo y alto respectivamente. En cuanto a la dimensión Simpatía, se observa que la mayoría de los niños de condición socioeconómica baja se ubican en el nivel alto con un 53.4 % a diferencia de los niños pertenecientes a la condición socioeconómica alta, en quienes predomina el nivel Medio con un 51.6 %. Por último, en la dimensión Satisfacción personal, se evidencia una predominancia en el nivel Alto en ambos grupos comparativos.

Tabla 8

Frecuencias y porcentajes de los niveles de las dimensiones de la experiencia emocional positivas según colegio de procedencia

Dimensiones	Condición Socioeconómica	Niveles					
		Alto		Medio		Bajo	
		f	%	f	%	f	%
Alegría y gratitud							
	CSE Baja	20	34.5	26	44.8	12	20.7
	CSE Alta	28	45.2	19	30.6	15	24.2
Serenidad							
	CSE Baja	29	50	23	39.7	6	10.3
	CSE Alta	18	29	29	46.8	15	24.2
Simpatía							
	CSE Baja	31	53.4	19	32.8	8	13.8
	CSE Alta	14	22.6	32	51.6	16	25.8
Satisfacción personal							
	CSE Baja	30	51.7	10	17.2	18	31

CSE Alta 43 69.4 8 12.9 11 17.7

n=120

En la tabla 9 se presenta una comparación de los estadísticos descriptivos obtenidos respecto al puntaje total de la escala completa de emociones positivas organizados de acuerdo con la condición socioeconómica de cada grupo de niños. Como se aprecia, la media del puntaje total del cuestionario es de 59.66 para los participantes de condición socioeconómica baja, a diferencia del 58.90 obtenido por los niños de condición socioeconómica alta. De igual forma, se evidencia que los puntajes obtenidos por los niños de CSE baja presentan una mediana de 60.00; una desviación estándar de 6.097 y una varianza de 37.277. Por otro lado, los puntajes alcanzados por los niños de CSE alta presentan una mediana de 59.00; una desviación estándar de 5.642, y una varianza igual a 33,499.

Tabla 9

Estadísticos descriptivos de emociones positivas y sus dimensiones según la condición socioeconómica baja y alta

	Condición Socioeconómica	N	Mediana	Media	Desviación estándar	Varianza	Rango
Emociones positivas	CSE Baja	58	60.00	59.66	6.097	37.277	25
	CSE Alta	62	59.00	58.90	5.642	33.499	26

Así también, en la tabla 10 se presentan los estadísticos descriptivos de cada dimensión de la escala: alegría y gratitud, serenidad, simpatía, y satisfacción personal; en función de la condición socioeconómica de cada grupo de niños. En lo que respecta a la media de los puntajes de los participantes de CSE baja, presentan una media de 27.59; 14.36; 10.09 y 7.97 para la dimensión alegría y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal respectivamente. Por otro lado, los puntajes obtenidos por los niños de CSE alta,

presentan una media de 27.85; 13.84; 8.82 y 8.39 para las dimensiones alegría y gratitud, Serenidad, Simpatía y Satisfacción personal respectivamente. De igual forma, se evidencia que la mediana de los puntajes alcanzados por los niños de CSE baja para la dimensión alegría y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal corresponden al 28.00; 14.50; 11.00; 9.00 respectivamente. Y 28.00; 13.00; 9.00; 9.00 para cada dimensión descrita líneas atrás, en los puntajes de los niños de CSE alta.

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de las emociones positivas según la condición socioeconómica: baja y alta

	Condición Socioeconómica	N	Mediana	Media	Desviación estándar	Varianza	Rango
Dimensiones							
Alegría y gratitud	CSE Baja	58	28.00	27.59	3.671	6.046	11
	CSE Alta	62	28.00	27.85	2.187	20.376	17
Serenidad	CSE Baja	58	14.50	14.36	2.261	5.112	9
	CSE Alta	62	13.00	13.84	2.457	7.630	11
Simpatía	CSE Baja	58	11.00	10.09	2.037	4.150	8
	CSE Alta	62	9.00	8.82	1.921	3.426	7
Satisfacción personal	CSE Baja	58	9.00	7.97	1.337	1.788	5
	CSE Alta	62	9.00	8.39	1.310	2.398	6

n=120

5.2. Prueba Kolmogorov-Smirnov para estimar la normalidad de las distribuciones

Luego, se procedió al análisis de normalidad de los datos obtenidos mediante la aplicación de la prueba Kolmogorov –Smirnov. Como se observa, en la tabla 11, el nivel de significancia para el puntaje total de emociones positivas es de .001 por lo cual se asume la distribución no normal de dichos puntajes. En el análisis de las dimensiones de alegría

y gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal se observa también, una significancia menor al $p < 0.05$, por lo cual se establece que estos puntajes siguen una distribución no normal. En este sentido, se establece el uso de pruebas no paramétricas para el análisis inferencial correspondiente. Así, en esta investigación, al tratarse de un diseño descriptivo comparativo, la prueba de hipótesis se realizó mediante el estadístico U de Mann-Whitney.

Tabla 11

Prueba de Normalidad Kolgomorov-Smirnov de las dimensiones del cuestionario de emociones positivas

	Prueba Kolgomorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Emociones positivas	.114	120	.001
Dimensiones			
Alegría y Gratitud	0.232	120	.000
Serenidad	0.107	120	.002
Simpatía	0.145	120	.000
Satisfacción personal	0.343	120	.000

* $p < 0.05$

5.2.2. Prueba de Hipótesis

En relación a la hipótesis general y las hipótesis específicas, la tabla 10 muestra los resultados obtenidos mediante el análisis con el estadístico U de Mann Whitney en la comparación de los puntajes del Cuestionario Infantil de Emociones Positivas CIEP, tanto de la escala total como de sus cuatro dimensiones. Como se evidencia, el nivel de significancia correspondiente a la hipótesis general es de .176, lo cual excede el $p < 0.05$, por tanto se concluye que no existe diferencias significativas en cuanto a la comparación

de la experiencia emocional positiva de los participantes que formaron parte del estudio, según nivel socioeconómico alto y bajo. Respecto a las dimensión alegría y gratitud, el nivel de significancia alcanza el 0.844, por tanto se asume que no existen diferencias significativas en ambos grupos para esta dimensión. En lo concerniente a la dimensión Serenidad, se evidencia que el nivel de significancia se encuentra dentro del $p < 0.05$, con un .012; por tanto, se afirma que sí existen diferencias significativas en los participantes, para esta dimensión. Por otro lado, en la dimensión Simpatía, se muestra que el nivel de significancia es de .001, por lo cual se establece la existencia de diferencias significativas entre las muestras. Por último, en la dimensión Satisfacción personal, el nivel de significancia es de .074, lo cual refiere la no existencia de diferencias significativas en los niños partícipes del estudio para esta dimensión.

Tabla 10

Prueba U de Mann-Whitney para comparar los puntajes del Cuestionario Infantil de emociones positivas CIEP y sus dimensiones según la condición socioeconómica

	Condición Socioeconómica	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	Sig. (bilateral)
Emociones positivas	Alto	62	56,35	1.541.000	0.176
	Bajo	58	64,93		
Alegría y gratitud	Alto	62	61.1	1.761,000	0.844
	Bajo	58	59.86		
Serenidad	Alto	62	52.84	1.323.000	0.012
	Bajo	58	68.69		
Simpatía	Alto	62	50.28	1.164.500	0.001
	Bajo	58	71.42		

Satisfacción personal	Alto	62	65.31	1.499.500	0.074
	Bajo	58	55.35		

p<0,05

5.3. Interpretación o discusión de resultados

El presente estudio ha permitido explorar los niveles de emociones positivas en dos grupos de niños de distinto nivel socioeconómico; el primero, procedente del colegio estatal Manuel Casalino Grieve, ubicado en el AAHH. 12 de Junio, perteneciente al distrito de Villa María del triunfo, el segundo grupo lo conforman niños del colegio particular Santa Rita de Casia, del distrito de Miraflores. Cabe señalar, que el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico CEPLAN (2017), establece que en los distritos ubicados en Lima Sur, como es el caso de Villa María del triunfo, existe mayor incidencia de pobreza (17.7 %), a diferencia de los distritos pertenecientes a Lima Centro, donde se ubica el distrito de Miraflores, con un 6.2 % de incidencia de pobreza. Asimismo, el INEI (2014), considera como pobres monetarios a aquellas personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos, (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.). En base a ello, se establece que la población de niños provenientes del AA.HH de Villa María del triunfo viven en condiciones de pobreza, a diferencia de los niños del colegio particular de Miraflores, ya que el poder adquisitivo de los padres que residen en el distrito de Miraflores es mayor.

Para el análisis de los datos recogidos en cumplimiento del objetivo general, se consideró los rangos promedios de los puntajes totales obtenidos en la escala total de emociones positivas, así como, los rangos promedios de cada dimensión, para la comparación de

ambos grupos de niños. No obstante, para la realización del primer objetivo específico, se recurrió a las frecuencias y porcentajes alcanzados por los participantes que formaron parte del estudio, según los niveles bajo, medio y alto de experiencia emocional positiva. En este sentido, se observó que los niños en condición socioeconómica baja presentan altos niveles de emociones positivas, a diferencia de los niños pertenecientes a una condición socioeconómica alta, quienes en su mayoría presentaron niveles medios en emociones positivas (tabla 5), en concordancia con lo encontrado por Cervantes, Fajardo, & Buenahora (2015) quienes en su estudio reportaron altos índices de emociones positivas en 160 niños pertenecientes a escuelas en situación vulnerable de Colombia.

En relación a la hipótesis general “Existen diferencias significativas en la experiencia emocional positiva de dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.”, los resultados revelan la no existencia de diferencias significativas entre el grupo de niños del colegio estatal Manuel Casalino Grieve, y el grupo de niños del colegio particular Santa Rita de Casia (tabla 11). Esto significa que la condición socioeconómica de estos dos grupos de niños no es un factor que intervenga en la experiencia emocional positiva. Lo cual guarda relación con lo presentado por Lacunza y Contini (2009), quienes en su estudio, no hallaron diferencias significativas entre los niveles de pobreza y las habilidades sociales. Estos autores consideran que a través de las habilidades sociales se puede prevenir dificultades de adaptación y posibilitar el desarrollo de recursos personales en diferentes contextos. Así, señalan que a pesar del contexto de pobreza, los niños participantes mostraron una serie de habilidades sociales positivas, por lo que se las considera un recurso de salud. Cabe señalar, que Oros (2009), establece que tanto el fortalecimiento de emociones positivas como el desarrollo de habilidades sociales competentes podrían facilitar una adaptación adecuada en contextos de riesgo. Como en este caso lo es la pobreza.

Por otro lado, en lo que respecta a la primera hipótesis específica que se planteó en este estudio: “Existen diferencias significativas en la emoción positiva: alegría y gratitud, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas.”. Los resultados encontrados permiten rechazar dicha hipótesis, con lo cual se asume que la experiencia emocional positiva de la alegría y gratitud no presenta diferencias significativas entre los niños pertenecientes a nivel socioeconómico alto y bajo (tabla 12).

No obstante, se observó que en el área de serenidad sí existen diferencias significativas entre ambas muestras (tabla 12), con lo cual se ratifica lo expuesto en la segunda hipótesis específica: “Existen diferencias significativas en la emoción positiva: serenidad, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas”. Este resultado permite afirmar que las condiciones socioeconómicas representan un factor que interviene en la emoción serenidad de los niños de condición socioeconómica alta y baja. La serenidad, según Oros (2014), comprende una emoción profunda en la cual convergen la paz y confianza, experimentándose independientemente de los eventos externos; inclusive, la autora señala que en situaciones adversas; esta facilita el afrontamiento al estrés y permite distanciarse de pensamientos que producen inquietud y angustia.

Respecto a esta dimensión Schulz (2009), encontró que la serenidad no presenta una relación causal con las habilidades sociales, ya que este vínculo podría expresarse indirectamente. Asimismo, rescata la importancia de revisar los antecedentes que exploren esta dimensión, con el propósito de explicar los motivos que hacen experimentar a los niños esta emoción; así como también, explorar la concepción que ellos tengan acerca de la serenidad, para descartar su confusión con otras emociones. De igual forma, Oros (2008), destacó la importancia de promover la experiencia emocional de la serenidad mediante estrategias de relajación infantil para disminuir conductas agresivas ante situaciones de tensión.

Por otro lado, en el análisis de la dimensión Simpatía, se evidenció –también– la existencia de diferencias significativas entre ambas muestras (tabla 12), con lo cual se acepta la tercera hipótesis específica; “Existen diferencias significativas en la emoción positiva: simpatía, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas”. De acuerdo con estos resultados, la emoción positiva simpatía se experimenta de forma diferente según las condiciones socioeconómicas en los niños pertenecientes al colegio estatal Manuel Casalino Grieve y los niños del colegio particular Santa Rita de Casia. Oros (2014), menciona que la simpatía representa el componente afectivo de la empatía, envuelve la capacidad de sintonizar con la emoción de los demás y la inclinación de ayudar, y se basa en la preocupación por la condición emocional del otro, involucrando sentimientos de pena e interés, y el deseo de mejora del otro.

Estos resultados tienen relación con lo encontrado por Cohen, Caballero, Mejail, y Hormigo, (2012), quienes en su estudio observaron una prevalencia de comportamientos de consideración por los demás, autocontrol, y liderazgo, sobre los comportamientos de aislamiento social y retraimiento en un grupo de adolescentes de nivel socioeconómico bajo. Por otro lado, Richaud y Mesurado (2016), encontraron que la empatía, como dimensión de las emociones positivas, representa un factor predictor de la conducta prosocial en los niños participantes de su estudio. Asimismo, Garaigordobil y García (2006), en su estudio encontraron que los participantes con alta empatía tenían muchas conductas sociales positivas (prosociales, asertivas, consideración, autocontrol, liderazgo), pocas conductas sociales negativas (pasivas, agresivas, antisociales, retraimiento), muchas estrategias de interacción asertivas, fueron nominados como compañeros prosociales, tenían alto autoconcepto, alta capacidad para analizar emociones negativas, alta estabilidad emocional, así como muchas conductas y rasgos de

personalidad creadora. En este sentido, la empatía sería un indicador alto de muchas conductas sociales positivas.

Asimismo, León (2002), en Vargas y Basten (2013), manifiesta que el desarrollo emocional de los niños recibe la influencia de diversos factores, como lo son el espacio sociocultural; puesto que es a través de ellos que los valores, actitudes y expectativas que se tienen respecto al desarrollo del niño, se transfieren. En este sentido, siguiendo lo expuesto por este autor, podría relacionarse que las diferencias significativas en la experiencia de la emoción positiva serenidad y simpatía podrían atribuirse a las diferencias en el espacio sociocultural de los cuales estos niños forman parte. No obstante, resulta pertinente el ahondar sobre esta línea mediante estudios con un mayor alcance predictivo que nos brinden explicaciones basadas en evidencia científica con el objetivo de elaborar intervenciones que atiendan estas problemáticas.

Por último, en lo concerniente a la cuarta hipótesis específica: “Existen diferencias significativas en la emoción positiva: satisfacción personal, en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas”. Los resultados obtenidos rechazan esta hipótesis con lo cual se asume que las condiciones socioeconómicas no afectan la experiencia emocional positiva de la satisfacción personal en ambos grupos de niños.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones generales y específicas

Se puede apreciar de la investigación que:

- No existen diferencias significativas en la experiencia emocional positivas en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
- Los niveles de la experiencia emocional positiva y sus dimensiones: alegría y gratitud, serenidad, satisfacción personal, se presentan de manera similar en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
- No existen diferencias significativas en la emoción positiva alegría y gratitud en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
- Existen diferencias significativas en la emoción positiva serenidad en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.
- Existen diferencias significativas en la emoción positiva simpatía en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

- No existen diferencias significativas en la emoción positivas satisfacción personal en dos grupos de niños de 9 a 11 años en condiciones socioeconómicas diferenciadas: alto y bajo.

6.2. Recomendaciones

- Se recomienda desarrollar otras investigaciones que aborden la misma problemática considerando muestras más grandes y otras variables que pudieran influir en las emociones positivas en niños.
- Se recomienda la realización de proyectos de intervención orientados a la psicoeducación en experiencia emocional positiva, que facilite en los niños el reconocimiento y manejo de sus emociones en forma asertiva.
- Se sugiere realizar un seguimiento en los niños que obtuvieron puntuaciones bajas en las dimensiones de las emociones positivas, con el fin de evaluar los posibles factores que pudieran estar interviniendo.

6.3. Resumen

El objetivo del presente estudio, de carácter transversal comparativo, es determinar la existencia de diferencias significativas en los niveles de emociones positivas de dos grupos de niños de condiciones socioeconómicas diferenciadas: alta y baja. Cada grupo está conformado por 60 niños, cuyas edades fluctúan entre los 9 y 11 años de edad. Con este propósito, a ambos grupos se les aplicó el cuestionario infantil de emociones positivas CIEP elaborado por Oros en el 2014, el cual posee un alfa de cronbach de 0.90 y una consistencia interna de 0.84; asimismo, explora a través de 23 ítems la experiencia emocional positiva considerando cuatro dimensiones: alegría y gratitud, serenidad,

simpatía y satisfacción personal. Entre los resultados principales se encontró, que no existen diferencias significativas respecto a los niveles de emociones positivas en general, de ambos grupos de niños. No obstante, se observó, que a nivel de cada área de la escala, la emoción simpatía y serenidad se presenta en mayor nivel en el grupo de niños de condición socioeconómica baja, evidenciándose diferencias significativas en estas dimensiones

6.4. Abstract.

The aim of this study, comparative transversal nature, is to determine the existence of significant differences in levels of positive emotions two groups of children of different socio-economic conditions: high and low. Each group consists of 60 children, ranging in age from 9 to 11 years old. To this end, both groups were applied child positive emotions CIEP questionnaire prepared by Oros in 2014, which has a Cronbach's alpha of 0.90 and an internal consistency of 0.84; also explores through 23 items positive emotional experience considering four dimensions: joy and gratitude, serenity, friendliness and personal satisfaction. Among the main results he found that there were no significant differences in levels of positive emotions in general, both groups of children. However, it was observed that at the level of each area of the scale, the emotion sympathy and serenity is presented at a higher level in the group of children with low socioeconomic status, showing significant differences in these dimensions.

Keywords: Socioeconomic Status-children- positive-emotions.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (1988). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2da ed.).
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la felicidad*. Editorial Universitaria/Universidad Ricardo Palma.
- Ardila, R. (2011). *El mundo de la psicología*. Editorial Manual Moderno.
- Barragán, A., & Morales, C. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 19(1), 103-118. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614006.pdf>
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico CEPLAN. (2017). *Información departamental, provincial y distrital de población que requiere atención adicional y devengado per cápita*. <https://www.ceplan.gob.pe/wp-content/uploads/2017/08/Matriz-de-indicadores-nacionales-a-Julio-de-2017.pdf>
- Cervantes, W., Fajardo, E., & Buenahora, Y. (2015). Emociones positivas y factores de riesgo psicosocial en contextos educativos vulnerables de la Región Caribe. *Tesis para optar el título de Magister en desarrollo integral de niños y adolescentes. Facultad de Psicología. Universidad Cooperativa de Colombia*. <https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/193/1/Tesis%20de%20maestr%C3%ADa%20en%20DINA.pdf>
- Cohen, S., Caballero, V., Mejjail, S., & Hormigo, K. (2009). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contexto de pobreza. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 11-20. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n1/v15n1a02.pdf>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2013). Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. *Guía para estimar la pobreza infantil: Capítulo II*. e <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/introduccion/PanoramaSocial2013-capituloII.pdf>
- CPI. (2019). *Perú: Población 2019*. http://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/26/mr_poblacional_peru_201905.pdf
- Diener, E., Larsen, J., & Lucas, R. (2003). Measuring positive emotions. En S. Lopez, & C. Snyder, *Positive psychological assessment: a handbook of models and measures* (págs. 201-218). American Psychological Association.
- Fernández, G., García, B., Jimenez, M., Díaz, M., & Domínguez, F. (2012). *Psicología de la Emoción*. Editorial Universitaria Ramón-Areces.
- Galindo, O., & Ardila, R. (s.f.). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. 2(20), 381- 407. <http://www.redalyc.org/pdf/799/79924881013.pdf>
- Garaigordobil, M., & García, P. (s.f.). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 2(18), 180-186. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3195>
- Greco, C., & Ison, M. (2011). Emociones positivas y solución de problemas interpersonales: su importancia en el desarrollo de competencias sociales en la mediana infancia. *Perspectivas en Psicología*, 8, 20-29. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/92502/CONICET_Digital_Nro.0050af45-0e75-4753-952d-d5e3d6a7d97e_B.pdf?sequence=7&isAllowed=y

- Grimaldo, M., & Merino, C. (2020). Efectos de un programa de intervención sobre las habilidades emocionales en niños/as preescolares. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(1), 62-80.
<http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/27290/21301>
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación (4° edición)*. Editoriall Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI. (2000). *Metodología para la medición de la pobreza en el Perú. Metodologías Estadísticas*.
<http://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/metodologias/pobreza01.pdf>
- Instituuto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Una mirada a Lima Metropolitana*.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1168/libro.pdf
- IPSOS. (2011). *Niveles Socioeconómicos de Lima Metropolitana*.
https://www.ipsos.com/sites/default/files/publication/2011-11/MKT_Data_NSE_Gran_Lima_2011.pdf
- IPSOS. (2020). *Características de los niveles socioeconómicos en el Perú*.
<https://www.ipsos.com/es-pe/caracteristicas-de-los-niveles-socioeconomicos-en-el-peru>
- Lacunza, A., & Contini, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias psicológicas*, 3(1), 57-66.
<http://ojs.ucu.edu.uy/index.php/portal/article/view/137/122>

- Lemos, V. (2009). Características de personalidad infantil asociadas al riesgo ambiental por situación de pobreza. *Interdisciplinaria*, 26(1), 5-22. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000100001
- López, D. (2020). Cuestionario infantil de emociones positivas (CIEP): Evidencias psicométricas en niños de 8 a 12 años de Lima Metropolitana, 2020. (*Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología. Escuela Profesional de Psicología. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad César Vallejo*). https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47734/L%c3%b3pez_PD-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- MINSA. (2004). *Lineamientos para la acción en salud mental*. Dirección General de Promoción de la Salud. http://bvs.minsa.gob.pe/local/PROMOCION/153_lineamsm.pdf
- Oros, L. (2008). Avances Metodológicos en Evaluación de emociones positivas en niños en riesgo social. *Evaluar*, 20-31. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/502/458>
- Oros, L. (2008). Promoviendo la serenidad infantil en el contexto escolar. Experiencias preliminares en una zona de riesgo ambiental. *Interdisciplinaria*, 25(2), 181-195. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/110726>
- Oros, L. (2009). El valor adaptativo de las emociones positivas. Una mirada al funcionamiento psicológico de los niños pobres. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 288-296. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0034-96902009000200010&script=sci_arttext&tlng=es

- Oros, L. (2014). Nuevo Cuestionario de emociones positivas para niños. *Anales Psicológicos*, 30(2), 522-529. http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000200015&script=sci_arttext
- Programa de las Naciones Unidas PNUD. (1997). *Desarrollo humano para erradicar la pobreza: Informe sobre desarrollo humano*. Mundiprensa Libros.
- Reeve, J. (2010). Naturaleza de las emociones: las cinco eternas preguntas. En *Motivación y Emoción* (págs. 221-244). MacGraw-Hill.
- Richaud, M., & Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-908X2016000200031&script=sci_arttext&tlng=pt
- Sánchez, H., & Reyes, C. (2015). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica (5ª edición)*. Business Support Aneth.
- Schulz, A. (2009). Correlatos emocionales y relacionales de las habilidades sociales en los niños argentinos. *Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental "Dr. Horacio J. A. Rimoldi"*, 2, 351-379. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/117579?show=full>
- Seligman, M. (2002). *Authentic Happiness*. Nueva York: Free Press.
- UNICEF. (2005). *La pobreza infantil en América Latina*. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio. ISSM 1816-7535. [http://www.unicef.org/lac/Desafios_n1_Sept2005-esp\(3\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Desafios_n1_Sept2005-esp(3).pdf)
- UNICEF. (2010). *La pobreza infantil: un desafío prioritario*. *Desafíos*. Boletín infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio. ISSN

1816-7535. Obtenido de [http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios10-CEPAL-UNICEF\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios10-CEPAL-UNICEF(1).pdf)

UNICEF. (2014). *Informe Estado Mundial de la Infancia 2014*.
<https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/informe-estado-mundial-de-la-infancia-2014-de-unicef-evidencia-la-desigualdad-y>

UNICEF. (2018). *Cuando la pobreza alcanza a la niñez*.
[.https://www.unicef.org/peru/historias/cuando-la-pobreza-alcanza-la-ninez](https://www.unicef.org/peru/historias/cuando-la-pobreza-alcanza-la-ninez)

Vecina, M. (2006). Emociones positivas. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 9-17.
<http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1280.pdf>